

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:
Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:
Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

MEDITACIONES



T.

—Es, don Pepe, un gran comediante... Apretará el tornillo anticlerical... Tirará de la cuerda con astucia... disparará cohetes anti-rreligiosos, y... cuando se crea inevitable una guerra civil, entonces yo... ¡Yo seré llamado al Poder para actuar de *hombre bueno*...!

Aniversario de la Semana Trágica.

En el próximo número:

III Y ÚLTIMO

Mirando el porvenir.

En el próximo número daremos un extracto de todos los "aplechs" celebrados en Cataluña con el número de asistentes á cada uno de ellos y con las notas de más acentuado interés.

CRÓNICA

Grandiosa protesta de los católicos catalanes.

El "aplech" del Tibidabo.

Fué grandioso.

A las siete de la mañana empezó á afluir gente por todas partes á la hermosa montaña del Tibidabo.

Poco á poco la cumbre se vió coronada de católicos, ofreciendo un aspecto sumamente pintoresco.

Los tranvías de la Avenida y de Vallvidrera iban repletos de pasajeros.

Muchos hacían el viaje á pie y otros lo verificaban en automóviles, tartanas, bicicletas, etc.

Los senderos eran un verdadero hormiguero de gente que llegaba de distintas direcciones.

En la plaza se hallaban instaladas varias cantinas que hicieron su agosto.

A las diez ascendía ya á algunos millares el número de católicos congregados en el Tibidabo.

La banda de los Salesianos amenizaba la mañana, bastante calurosa en aquellas horas, y cerca de las doce la gente se fué congregando frente á la puerta del templo que se construye al Sagrado Corazón, donde se había dispuesto un altar bajo dosel de terciopelo granate, viéndose en el fondo la imagen del Corazón de Jesús.

A las doce fueron colocadas diez banderas de Sociedades carlistas y Asociaciones católicas junto al altar, y comenzó la misa, que celebró el salesiano P. Civera.

Terminado el Santo Sacrificio, pasó á la tribuna-púlpito levantada junto á la rotonda del hotel el canónigo doctor Portolés y pronunció un elocuente discurso, congratulándose de que la política del Sr. Canalejas haya sido causa de la manifestación católica que se celebraba.

Se extendió en consideraciones sobre el particular y terminó asegurando que si no se varía aquella política la acción de los católicos irá contra otra cosa á la que no se dirigen ahora los tiros.

El elocuente canónigo fué muy felicitado.

Los asistentes al *aplech* hicieron luego la visita espiritual á Nuestra Señora de Montserrat y cantaron una Salve, disolviéndose enseguida para atender á las exigencias del estómago.

A las cuatro llegaron los Sres. Alcocer y Ortiz, representantes de Alava; Sánchez Marco y Preciado, de Navarra; Bilbao, de Vizcaya; Brunet y Echavide, de Guipúzcoa, acompañados del Sr. Soler y March, del presidente del Circulo Tradicionalista, Sr. Vives, y de otras distinguidas personalidades.

El público les ovacionó.

El Sr. Urquijo llegó poco después en automóvil, siendo también ovacionado.

La concurrencia entonces había aumentado de un modo extraordinario, pues fueron muchísimos los que desde Barcelona se trasladaron al Tibidabo á primeras horas de la tarde.

La gente, apiñadísima y materialmente estrujándose, ocupaba la espaciosa plaza.

Era una nota de color muy simpática ver á aquella inmensa multitud cómo aplaudía y agitaba los pañuelos y hacía otras demostraciones de entusiasmo cuando los oradores y delegados de las Juntas católicas salían del restaurant y se dirigían al estrado para presidir el grandioso mitin.

Presidió el Sr. Urquijo, quien tenía á sus lados á los Sres. Soler y March, Sánchez Marco, Brunet, Iglesias, marqués de Pascual, Bilbao, Alcocer, Preciado y doctor Portolés.

Actuaba de secretario el Sr. Aragón.

Había Comisiones de todas las entidades tradicionalistas y católicas de Barcelona.

El Sr. Soler y March abrió el acto concediendo la palabra al marqués de Pascual.

Comenzó el presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica diciendo que el mitin era de amor para consolar al Papa en sus desventuras y de amor para los enemigos de los que allí se reunían, para los que deseó larga vida á fin de que puedan reparar sus errores; de amor para los hermanos de las provincias vascas, á cuyos representantes dió las gracias más expresivas por su asistencia al acto.

En nombre de los católicos catalanes envió un abrazo á los de las Vascongadas y Navarra.

Terminado este breve discurso, el marqués de Pascual abrazó efusivamente á los representantes vascos, entre calurosas ovaciones.

El Sr. Aragón, secretario de la Comisión organizadora, leyó un resumen de las adhesiones, que son muchísimas, habiendo entre ellas las de 38 Prelados y las de todos los diputados á Cortes carlistas é integristas.

Terminó el Sr. Aragón con una excitación á la lucha por el ideal católico.

El Sr. Sánchez Marco, diputado á Cortes por Pam-

Homenaje á Don Jaime.



Puño de la espada de honor.

plona, después de saludar á los barceloneses en nombre de los católicos navarros y vascos, dijo que si había venido á Barcelona es porque sabe lo acendrada que es la fe barcelonesa y para poder manifestarse de algún modo, ya que no se les permitió en San Sebastián.

Comentando esta prohibición dijo que fué sólo para evitar que se supiera cuál es el verdadero número de los católicos vasco-navarros.

Dijo luego que es preciso hacer algo definitivo para triunfar de los enemigos de Cristo y de la Religión y que esta es la finalidad de la gran manifestación católica nacional proyectada para el día 2 de Octubre próximo.

Este es el objeto principal de nuestro viaje, invitarnos á aquel acto.

Es preciso que el Gobierno, el mundo entero y el Papa sepan que España es católica y que los católicos españoles están dispuestos á dar la última gota de su sangre en defensa de la Santa Fe que ha de hacernos libres y santos.

Al terminar el discurso se oyeron entusiastas vivas á las Vascongadas y á Cataluña.

Don Dalmacio Iglesias fué saludado al presentarse en la tribuna con una salva atronadora de aplausos.

Comenzó dedicándolos al Papa, por ser de un pueblo que no se dejará dominar por el aguilucho francés.

Fustigó duramente al Gobierno y definió el acto que se celebraba diciendo que era sólo de adhesión al Santo Padre.

Venimos á las montañas, no para caer sobre las ciudades, que esto lo hacen los *apaches*; venimos aquí porque estamos más cerca del Cielo y para cobrar ánimos necesarios para la lucha, en la que si es preciso moriremos, evitando la extranjerización y la ruina de España.

Por eso este es un acto patriótico, sacrosanto y religioso; porque defendemos la única Religión posible en España, mientras España subsista.

Y es acto patriótico, porque en él nos defendemos contra el anglicanismo, cuya influencia en España ha llegado al período álgido, queriendo implantar el protestantismo.

Tengo pruebas de ello. Cuando en Madrid se realizó la manifestación liberal, se repartió entre los asistentes este folleto (presentándolo), que no rompo porque quiero llevarlo á las Cortes.

Sostuvo luego que la política de ahora tiende además á defender la masonería y para demostrarlo leyó una carta del masón italiano Natán dirigida al Sr. Morayta, en la que expresa su confianza de que un hombre joven llegue á implantar en España la masonería si no le ciega la ambición.

Poco después de escrita esta carta, Canalejas subía al Poder y el periódico *Avanti* felicitaba á Natán por haber logrado sus deseos.

Recordó las leyes que prohíben la masonería y continuó diciendo que en el mitin se defendía la justicia, ultrajada por el Gobierno, y la libertad, violada por el presidente del Consejo.

Ha violado—continuó—la libertad de conciencia, la de asociación, la de reunión, la de manifestación, la de Prensa, la de opinión, la de la cátedra sagrada, en la que no se permite que se proteste contra los que van contra Dios, y, finalmente, ha violado la libertad de comunicación secuestrando las vías férreas, el correo y el telégrafo.

Y como el que hace esto cae bajo la sanción del Código Penal vigente, yo, Dalmacio Iglesias, si tengo quien me ayude, cuando se abran las Cortes presentaré la acusación contra ese presidente del Consejo de ministros.

Terminó con una invocación á determinados versos de «L'Atlántida» para demostrar que España será católica á pesar de todos los cañones y regimientos.

Este discurso, interrumpido continuamente por los aplausos, fué coronado por una ovación delirante.

Don Esteban Bilbao, que es orador locuacísimo y elegante, un verdadero artista de la palabra, habló en representación de los católicos de la capital de Vizcaya. Fué también saludado con aplausos estruendosos.

Comenzó dando un *visca á Catalunya* de la que dijo que siempre, y á pesar de todos los movimientos revolucionarios, será católica.

Devolvió el saludo que envió á los vascongados el marqués de Pascual y habló luego en párrafos inspirados de la persecución de que son víctimas los dos pueblos hermanos.

Vengo dolorido á vuestros brazos doloridos, pues al contemplar las ruinas y los escombros se me ocurría preguntar dónde está el castigo y no encuentro más que vuestra protesta contra el Poder.

Habló de los sucesos de Barcelona del año anterior, que sirvieron para demostrar que el Poder era débil y ello á pesar se trajo otro más débil, en un pacto con los republicanos.

Tenéis razón—siguió diciendo—para protestar de esa política traicionera que mientras amagaba un golpe escondía el puñal entre las túnicas pontificales.

Continuó fustigando la significación de un Gobierno que no es Poder, pues está tutelado por la revolución. Pero no basta protestar.

Recordó lo ocurrido en las últimas elecciones, que demuestra que ó los católicos no dieron sus votos á quienes aplaudían ó el ministro de la Gobernación coaccionó á los de abajo.

Nada hemos de sacar con apostrofar á nuestros enemigos cuando están ausentes. Precisa más energía para algo más práctico y en día que no esté lejano.

Luchar es orar; es lo mismo.

Si me gustan estas manifestaciones—dijo luego—es por lo accidentales. Nosotros pedimos manifestarnos en Bilbao y Canalejas se hizo el sordo y llevó toda la fuerza de que disponía para evitarlo; ocurrió lo mismo en San Sebastián; pero como nosotros somos tozudos y vosotros según veo también lo sois, hemos organizado estos actos.

La víctima no somos precisamente nosotros; es el Poder, que, tímido y atemorizado ante sus enemigos, pierde sus propios prestigios.

Y ahí lo tenéis, pidiendo inútilmente clemencia á la Revolución y sin más remedio que volver á nosotros, que lo rechazaremos también por considerarle deshonor de la Patria.

Nosotros fuimos guerreros, pero fuimos también misioneros y apóstoles, y ahora se quiere desterrar aquellos recuerdos sagrados y arrancar la Cruz para arrojarla al muladar donde se pudren todas las concupiscencias políticas.

Continuó en párrafos elocuentísimos para decir que defenderá siempre al pueblo trabajador, no á la plebe envilecida que lleva en sus manos la mancha del crimen.

Venimos aquí á defender la libertad y además nues-

tro honor, que es el de la Patria grande. No nos quedan más caminos que escondernos ó luchar.

Si nos escondemos renunciemos á todo, porque todo lo nuestro será prisionero de nuestros enemigos. Tributóse al insigne orador una ovación delirante. Don José M.^a de Urquijo en nombre de las cuatro jantías católicas vasco-navarras, ofreció á los presentes el afecto y la admiración de las mismas.

Dió vivas á Cataluña y Basconia unidas y á las Vírgenes de Montserrat y de Begoña, que fueron coreados con entusiasmo.

Dijo luego que más que orador es hombre de acción, añadiendo que ningún católico tiene derecho á seguir disfrutando de la licencia cuando los modernos neronicillos no se detienen ante la santidad del Papa.

Yo he venido aquí para no sentar plaza de vanidoso y para que no se me tachara de cobarde.

Hoy para ser católico hay que ser hasta imprudente, con aquella santa imprudencia que llevaba á nuestros antepasados hasta el martirio. ¡Felices ellos!

Yo me permito decir que es muy hermoso luchar contra un decreto, pero por ahí no vamos á ninguna parte.

¡Al régimen, al régimen, al estado liberal, ahí, ahí! (Ovación).

Alguien lo ha dicho ya: hay que ir á otro sitio distinto de los mitines. Con éstos no hacemos nada.

Es necesario que vayamos directamente al Poder, á las regiones donde se forja el rayo, y si no lo hacemos así vamos al hogar á leer cuentos de hadas.

Pero—continuó—para algo sirven; sirven para contentarnos y siendo tantos ya no nos cuadran los atiplados lamentos. Por el número hemos llegado á las cumbres de la legitimidad.

Venimos con la misión de paz y concordia, pero como la heroína de Orleans, nuestra paz la llevamos en la punta de nuestras espadas.

Fuera inocente disparar con algodón cuando nuestros enemigos disparan con mauser.

Pidió un viva para el episcopado español y otro para el Papa Rey, que fueron coreados con verdadero frenesí.

Yo he visto sollozar al Papa y no debéis extrañaros de que os hable así.

Preguntó si prometían todos solemnemente entrar en acción para jugarse la vida, y se le contestó con un ¡sí! unánime y estentóreo.

Terminó felicitándose de esta promesa que significa una gran esperanza para el pueblo

(Una ovación estruendosa, que dura largo rato, ahoga las últimas palabras de su vibrante discurso.)

El Sr. Soler y March resumió los discursos diciendo que por todos los medios legales hay que procurar que el actual conflicto se resuelva en sentido católico.

Ponderó la importancia de los *aplechs* que ayer se celebraban y dijo que ellos contrarían con «el público anhelo» de que se habla en documentos oficiales.

Dijo luego que los catalanes abrazan á los vascos, añadiendo que los dos pueblos estarán siempre unidos.

Se mostró optimista por la presencia de las mujeres á los actos católicos y repitió palabras del Sr. Bilbao para predicar finalmente la paz.

Terminó rogando que todos contribuyan á que puedan acabarse las obras de la iglesia del Sagrado Corazón que allí se construye, repitiendo que, como instrumentos de los prelados, la acción de los católicos es legal y de paz, felicitando á todos los asistentes al grandioso acto que terminaba y dando vivas á Cataluña, España, á la Virgen de Montserrat y á la Religión.

El conde de Santa María de Pomés dijo luego que se expedirían dos telegramas: uno al Papa ofreciéndole el apoyo decidido y el otro á Madrid participando lo que se ha hecho, para que se piense en lo que se puede hacer.

El acto terminó á las seis y cuarto. Inmediatamente comenzó el desfile.

Las banderas y estandartes pasaron por entre la multitud entre grandes aplausos y á los acordes de la banda y los oradores, colmados de felicitaciones, se dirigieron al hotel, donde fueron obsequiados con un *lunch* por la comisión organizadora.

CANALEJAS BALMESIANO

Canalejas quiere honrar al gran Balmes. No satisfecho de las 50.000 pesetas que en nombre del Estado cede á la ciudad del gran filósofo, ha procurado concurrir á las fiestas un personaje linajudo en representación de la real familia: la infanta doña Isabel.

¿Conoce á Balmes el Sr. Canalejas?

No se extrañen de la pregunta; la hacemos porque no acertamos á comprender el por qué de ese afecto que el Gobierno manifiesta á nuestro filósofo.

No nos extrañara si el homenaje fuera dedicado á un Garibaldi, á un Gambetta, á un Jordano Bruno ó á otro cualquiera de los rebeldes á los principios cristianos y que con su rebeldía bajaron á la tumba con sus esperanzas defraudadas; pero ¿á Balmes?

Balmes, entre lo mucho que escribió, sobresale una obra inmortal, que se titula *El Protestantismo*. En esa obra, á más de las contundentes arremetidas contra los reformistas, se leen con fruición páginas sublimes, hermosas, en pro de las asociaciones religiosas, de la

unidad religiosa en la Patria, del celibato, páginas dedicadas á la tolerancia y á la libertad, de la única manera en que deben entenderse. En ese libro, Sr. Canalejas, aparece todo lo contrario de cuanto S. S., si no piensa, al menos ejecuta. Balmes, en fin, es el filósofo, el genio por excelencia, más opuesto á la idea que del genio parece haberse formado el actual jefe de ministros; porque Balmes es la antítesis del Sr. Canalejas.

Y sin embargo, ¡cosa rara! la figura de Balmes recibirá homenaje por parte del Gobierno

Á la verdad, no nos sorprende el proceder paradójico del Sr. Canalejas. Acostumbrados estamos á vivir en un mundo de engaños, en donde la mayoría de los mortales obran y hablan en contra de lo que sienten y piensan; son muy escasos los hombres que en la vida aborrecen el papel de comediante.

En el desempeño de los respectivos papeles, en esa comedia de la vida, por poco que ahondemos, adivinaremos siempre un interés egoísta, causa ó móvil principal de la acción fingida.

¿Qué interés mueve al Gobierno para festejar al antípoda de sus ideas, el genio de Balmes?

No creo sea la grandeza del genio, porque los genios, cuando se manifiestan contrarios á nuestros más



VICH.—Cartel de las fiestas del Centenario de Balmes.

caros sentimientos, por genios que sean, poco es el interés que sentimos por ellos; y Balmes, como ya queda dicho, no se mostró muy conforme, tanto en sus «escritos políticos» como en su *Protestantismo*, á la política y tendencias político religiosas del Sr. Canalejas.

Luego una de dos: ó ignora el Sr. Canalejas quien fué D. Jaime Balmes ó algo extraño acaricia homenajeando con tanta espléndidez al filósofo de la ciudad ausetana.

No quiero suponer ignorancia en un ministro de la corona; prefiero admitir lo segundo y fuera fácil que acertase.

¿Recuerdan nuestros lectores lo que acaeció en las últimas elecciones verificadas en Vich? Fué derrotado el candidato político-tradicionalista y triunfó, aunque por escaso número de votos, el candidato ministerial.

Pues esto, quizás, ha contribuido á esta espléndidez del Gobierno para con el gran Balmes. El Gobierno, agradecido á los electores de su candidato, correspondió á la ciudad regalándole 50.000 pesetas y un representante de la real familia. A no salir elegido su candidato, Vich se queda, desseguro, sin el espléndido donativo.

Si Balmes levantara la losa de su sepulcro, de seguro que diría al anticlerical Gobierno: Quedaos con el dinero, que yo no admito homenajes de los enemigos jurados de la Iglesia.

Pero, en fin, allí se las entienda Canalejas con los vicensenses, á los cuales, por otra parte, no les vendrán mal las 50.000 pesetas del solapado perseguidor de las órdenes religiosas.

JUAN RODRÍGUEZ.

Carta interesante.

Sr. Director de LA BANDERA REGIONAL.

Barcelona.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Acabo de leer que la Infanta D.^a Isabel, acompañada del ministro Sr. Burell, acistirá á las fiestas con que Vich celebrará el centenario del ilustre Balmes.

Muy conforme está que del Palacio de Oriente de Madrid salga una representación para conmemorar el nacimiento de un ilustre catalán cuya fama traspasó los límites de la península ibérica. Lógico es que la mencionada representación tenga un sitio en el acto más transcendental de esas fiestas, ó sea en el Congreso apologético, pues la memoria de un sabio debe ser celebrada dignamente con los frutos del estudio y de la ciencia.

Pero es un absurdo, es una aberración y es un latigazo dado en el rostro de Cataluña, y principalmente de los vicensenses, el que un ministro de la Corona sin título académico, sin testimonio oficial de su ilustración, no contando en su favor más que haber escrito algunas cuartillas en los periódicos y expuesto y defendido ideas totalmente opuestas á las del propagandista y eminente filósofo D. Jaime Balmes, sea el representante del Gobierno en tales actos, ocupando un sitio de honor en la presidencia, cuando en el estrado de dicho Congreso ocuparán humildes sitios eminencias científicas así españolas como extranjeras.

La amistad particular y también sectaria con el conde de Romanones ha elevado al Sr. Burell á la categoría de ministro de Instrucción Pública para continuar la obra de descatolización de la infancia y la juventud; podrá ser esto un mérito ó garantía para presidir los exámenes de una escuela *ferrerista, laica ó neutra* en cualquier villorrio, pero nunca le autoriza para pisar los umbrales del templo de la Ciencia é impurificar con su hálito volteriano el ambiente de santidad y virtud cristianas que saturará la atmósfera del Congreso apologético.

Si usted cree conveniente iniciar una protesta contra semejante intromisión, me tendré por muy honrado se sirva admitir mi sincera adhesión.

Se ofrece á las órdenes de usted y b. s. m.,

FÉLIX TOMÁS.

P. S.—Si la presente carta quiere usted publicarla en LA BANDERA REGIONAL no tengo en ello inconveniente alguno.

Sabadell 28 Agosto de 1910.

À Balmes en su Centenario.

Contra el error en enconada guerra
ceñiste lauros de sin par victoria.
¡Oh sabio! ¡Combatiendo acá en la tierra
triunfaste allá en la gloria!

Sostén de la verdad recto y celoso,
pensador y filósofo profundo,
para encerrar tu genio esplendoroso
estrecho era este mundo.

Por eso nos contemplas desde el cielo,
¡campeón del ejército cristiano!
y te decimos presos en el suelo:

¡vuelve á la tierra, hermano!
Infúdenos tu espíritu ferviente
para luchar contra el inmundo averno;
que hoy el cristiano se halla frente á frente
en lid contra el infierno.

La Esposa del Cordero, combatida,
nos implora con voces suplicantes:
¿inermes la veremos y vencida?

¡Muramos todos antes!
¡Pelea con nosotros afanosos
en la prensa, en el templo y la tribuna,
y cifre en ver á Cristo victorioso
España su fortuna!

PILAR DE CÁVIA.

POLÍTICAS

Dos asuntos interesantes, aparte la cuestión religiosa y los *aplechs*, han sobresalido esta semana: la *votación del Ayuntamiento*, con solos 10 votos en contra, quitando á la Caridad Cristiana la administración de la Beneficencia Municipal, y el anuncio del Gobierno de presentar á las Cortes una nueva ley de *Distribución electoral* para responder á las variaciones de población de los últimos treinta años.

Ambas cosas tienen mucha más importancia de la



LA TEMPESTAD

— ¡Caracoles! No creí — de la lluvia fuese tanta...

T.

que se les ha dado y es preciso decir nuestra opinión sobre ambos asuntos.

La votación del Ayuntamiento no nos ha sorprendido. Dada la formación de la actual Corporación municipal, con 42 concejales anticatólicos contra 8 católicos, y alguno de éstos aun con distingos, la supresión de toda organización esencialmente cristiana y católica debe desaparecer. Querer que una mayoría grandísima que ha ido al Ayuntamiento con bandera anticatólica vote acuerdos católicos sería lo mismo que pretender que el Capítulo Catedral organizase una logia masónica ó el Obispo concediese sesenta días de indulgencia por cada blasfemia que pronunciasen las damas radicales.

Désele las vueltas que se quiera, es así. Dadas las elecciones y la decisión con que el cuerpo electoral se entrega á los malos; probado el teorema de *legisladores anticatólicos*, no sólo han de venir *corolarios anticatólicos*, sino que fuera absurdo pretender lo contrario...

No está aquí el problema, ni en quejas inútiles. Todo está en la cuestión electoral. Y ni aun aquí está la raíz; todo está en la reconquista social y religiosa de los votantes, de los electores. Quien se entretenga en otras cosas se empeña en vano en tareas inútiles. En la raíz y no en las unidades debe atacarse el árbol.

Y que no venga nadie con respeto á la tradición, á los precedentes, a que la Caridad Cristiana lo hiciese bien ó mal, cosa de la cual ya hablamos en un largo artículo del año pasado. No se puede hablar en nombre de la tradición á los que no la admiten, ni invocar el *statu quo* ante unos hombres que dicen explícitamente que vienen á revolverlo, ni á presentar buena organización técnica, cuando es cuestión de religión y no de administración.

La descristianización de la Caridad dará frutos deplorables, es verdad. Pondrá en manos de los ferrouxistas «más de 4.000 duros mensuales» para «antener electores, conserjes, criados, queridas y parientes. Es verdad. Pero así lo quieren, en su mayoría, los barceloneses, al votar por estos concejales desamortizados.

El Gobierno, por su parte, ha anunciado el proyecto de reforma de división electoral, que bien la necesitábamos, pues esto era, después de treinta años, un desbarajuste y una injusticia.

Pero haciéndolo Canalejas... puede que la cosa salga aun peor de lo que está. Necesitamos una profunda reforma escolar, económica, administrativa. Hasta el Concordato, muy anticuado, necesitábamos reformar. Pero el pandero de estas reformas puesto en manos canalejistas, uno sabe ya á qué atenerse: peor que antes.

Nosotros dedicaremos á esta cuestión magna uno de nuestros artículos largos en uno de los próximos números, pues *La Veu de Catalunya* está embrollando la cuestión de una manera desastrosa.

REBEC.

El enigma.

Llama poderosamente la atención de todo hombre pensador el camino emprendido por el Sr. Canalejas y la terquedad con que en él sigue á pesar de la general protesta de la inmensa mayoría de los españoles.

Todos los Gobiernos que á sí mismos se nombran demócratas dicen que ellos viven de la opinión, que á esta se atienen y que sólo de ella reciben sus inspiraciones. ¿Cómo no hacen mella en el Gobierno liberal tantas y tantas protestas? ¿Cómo sigue en pie este Gobierno á pesar del clamoreo general, á pesar de sus insensatas disposiciones, á pesar de sus descaradas faltas á la ley y á la Constitución?

La respuesta á estas preguntas la dan la Gran Logia Simbólica Catalana-Balear, las logias *des Basses Pyrénées* felicitando al Sr. Canalejas por su obra.

Mucho se ha fantaseado acerca de la francmasonería y casi todos los que han escrito su historia se han dejado embaucar por los falsos documentos de sus archivos, dándole así un origen falso. La sociedad antimasonónica de París ha procedido con mayor cautela, y en el libro *Le secret de la francmasonnerie* demuestra, á mi modo de ver, de manera irrefutable, que esta maldita secta es una sociedad secreta puesta al servicio de Inglaterra y de los judíos. El plan que sigue con secular constancia fué trazado por el Canciller Bacón en su libro *La Nueva Atlántida* y en todas las revoluciones preparadas por ella la única nación que ha salido favorecida ha sido Inglaterra. Esto no quita el que los judíos sean sus principales jefes é inspiradores, pues sabido es que los intereses judíos é ingleses van juntos generalmente, tanto que los periódicos israelitas consideraban á Eduardo VII como á su monarca y le consagraron á su muerte sentidos artículos necrológicos.

Siento que los límites de este artículo no me permitan alegar citas en apoyo de mis asertos; pero si alguno quiere comprobarlos lea la serie de libros publicados

por la sociedad antimasonónica de Francia y principalmente el citado anteriormente y *La France conquise*, de Flourens.

Respecto de España, nuestra ruina viene de la francmasonería. Para que un pueblo domine á los demás, decía Bacón en su libro precitado, debe mantener en sí las bases de toda sociedad, es decir, la religión, la familia y la moralidad y destruir estas mismas bases en todos los demás.

Conforme á este plan, empezó por corromper á Francia, favoreciendo a todos los escritores impíos é inmorales, cuyas obras se imprimieron en Inglaterra á sus expensas, y por medio de Francia se propagó la corrupción á las demás naciones, principalmente á España.

Estalla la Revolución francesa, preparada y auxiliada por Inglaterra por medio de la masonería, y como torrente desbordado, traspasó los límites que hubieran deseado trazarle los que abrieron sus compuertas. El látigo de Napoleón la domó; y cuando este genio malféfico y extraordinario quiso sujetar á nuestra patria, Inglaterra, viendo cumplida la profecía del gran estadista Pitt al anunciar, después de la batalla de Austerlitz, la ruina del coloso en su lucha con un pueblo, el pueblo español, vino á nuestra patria, no para favorecernos, sino para destruir al enemigo que estuvo á punto de aniquilarla con el bloqueo continental. Mientras que en España era nuestra falsa aliada, haciéndonos tanto daño, y á veces más, sus tropas que las de los franceses, excitaba y favorecía la rebelión de nuestras colonias, cuya independencia, á pesar de ser providencial —pues ¿qué hubiera sido de ellas con los gobiernos progresistas que hemos padecido?—no hay nada que la justifique.

Por esto pudo decir, con mucha razón, en el Parlamento inglés Mr. Canning, ministro en aquella época (1826): «Francia había franqueado los Pirineos (1825); entonces, nosotros, sin gastos locos, hemos arrebatado un hemisferio al monarca que se restauraba. En una palabra, hemos secado la vida en el seno de España; de una plumada hemos restablecido la balanza del antiguo mundo dando la existencia al nuevo.»

«Inglaterra, en la lucha de las opiniones políticas que agitan al mundo, viene á ser como el dios de los vientos: en su mano tiene los odres de Eolo y podemos con una sola palabra lanzarlos al mundo.»

No necesito insistir acerca del papel desempeñado por Inglaterra y la francmasonería en nuestras luchas políticas; el espacio me lo veda y la ilustración de mis lectores lo hace inútil; pero sabido es que, desde unos cuantos años, la masonería ha tratado, con gran éxito por desgracia, de corromper al pueblo español, sabiendo que, como dijo Mella, la tiranía es una planta que sólo arraiga en el estiércol de la corrupción.

Con este fin ha ido propagando las peores novelas nacionales y extranjeras, vendiéndolas á ínfimo precio, regalándolas en los trenes y plazas y llevándolas á domicilio.

Con este fin ha inundado de cieno los teatros y cines y lanzado desde los periódicos una verdadera lluvia de lujuria, cuyos efectos desastrosos estamos palpando.

Ahora los enemigos de España siguen doble juego: persiguen á la Iglesia y desencadenan las pasiones de la plebe. Todas estas huelgas injustificadas obedecen á un plan de la masonería, como lo declaraba uno de los mangoneadores de la huelga de Gijón. Roosevelt, sucesor en la jefatura de la masonería de Eduardo VII, pretende aniquilar la religión cristiana y las naciones latinas para levantar sobre sus ruinas el pabellón estrellado de los Estados Unidos y el humanitarismo, nueva religión de quien anhela ser fundador y pontífice.

¡Católicos y españoles, abramos los ojos, y unidos luchemos por la Religión y por la Patria, *pro aris et focis!*

P. S. EGUSQUIZA.

RÁPIDAS

Habla Balmes...

«La Prensa comenzó dando á luz la Biblia y ha descendido hasta el lenguaje de las verduleras; como la música, la poesía y la pintura nacieron en los templos y han bajado hasta los burdeles y tabernas»

Si bien se observa, la Prensa no es más que una manera de hablar: es una especie de lengua que sólo se diferencia de la común en que suena más alto, se hace oír con más rapidez y universalidad y deja consignado é indeleble para mucho tiempo todo lo que dice. Es una perfección del órgano que nos ha dado la Naturaleza; es un suplemento á su debilidad, á su poco alcance, á la breve duración de sus sonidos; como lo es también la escritura, como lo son todos los signos de que el hombre se ha valido para extender y conservar su palabra; no siendo otra cosa que el más perfecto entre estos signos, una manera más perfecta de escribir y, por tanto, de hablar.

La imprenta es á la escritura lo que son al dibujo el arte daguerreotípico y todos los demás que tienen por objeto trasladar de un golpe al lienzo, al papel ó otra tabla cualquiera lo que la mano del dibujante no podría hacer sino con mucha lentitud y procediendo por partes.

Con estas observaciones se deja en claro el mérito que encierran las declamaciones que en pro y en contra de la Prensa se están oyendo todos los días: es un hecho como los demás que existen en el mundo; es un bien cuyo abuso constituye un mal; si por esta razón se intenta condenarla, condénense la pintura, la escultura, la poesía, la música; condénense todas las ciencias, todas las artes; condénense el cuerpo del hombre, sus sentidos, su voluntad, su entendimiento, su espíritu inmortal; condénense todo cuanto hay más respetable, más santo, más augusto sobre la tierra, pues que, desgraciadamente, el hombre de todo abusa. Se habla de inconvenientes; ¿y dónde no existen? Se lamentan los males; ¿cuántas cosas hay que no los acarreen directa ó indirectamente, cuando no sea por otra causa, por la manera con que de ellas nos valemos? El lenguaje cuyo auxiliar es la Prensa, á la par de sus buenos efectos, ¿no los produce también malos y de trascendencia incalculable? ¿han podido olvidarse los proverbios en que la sabiduría de la experiencia ha compendiado el bien y el mal que hace la lengua según el modo con que la empleamos?

Se habla mucho de esta *lepra de las sociedades modernas*, de ese *elemento disolvente*, usándose á cada paso expresiones semejantes. Reconocemos como el que más los daños acarreados á las sociedades modernas por ese instrumento terrible, por ese formidable agente, órgano del entendimiento é imagen de su inmensa actividad, de su fuerza expansiva, de su increíble rapidez; pero tampoco podemos echar en olvido los bienes de que le son deudoras las ciencias, las artes, la sociedad, la religión misma. Así miramos como un singular favor del Cielo la sublime inspiración que tantos beneficios nos trajera; estando de acuerdo sobre este particular con el gran Papa León X en el Concilio de Letrán, celebrado en 1515, cuando proponiéndose remediar y precaver los males acarreados por la Prensa ya en aquella sazón, tributaba, no obstante, los mayores elogios al sublime descubrimiento, mirándole como un favor particular del Cielo: «*ars imprimendi libros, temporibus polissimum nostris, divino favente numine, inventa, seu ducta et perpolita, plurima mortali-bus attulerit commoda.*»

JAIME BALMES.

Sobre el tapete.

Canalejas, en recientes declaraciones, ha manifestado que es católico, que sus compañeros de Ministerio son asimismo católicos, que juntos aceptan los dogmas todos de la Iglesia, pero que no está conforme en que los católicos que sin distingos acatan todas las disposiciones de la Iglesia y del Papa como á Jefe visible de aquélla se entrometan en protestar de las disposiciones sectarias de gobiernos *católico-dogmáticos* que, con el mayor desparpajo, atentan contra los derechos pactados con la Iglesia.

La farsa que ello representa no puede verse más clara. La ley de mayorías, tan cacareada por los liberales como panacea para el buen gobierno de los pueblos *democráticos*, no la quieren más que cuando, como resultado del amaño y de la imposición, queda constituida en los parlamentos, en donde como autómatas obran y votan, sin separarse un ápice de las indicaciones del director de escena.

Cuando los gobiernos liberales parlamentarios gozan del Poder y, por tanto, disponen en Cortes de esa mayoría servil, atenta á complacer los menores caprichos del Jefe, se muestran muy parlamentarios, la *mayoría del país* está representada en las Cortes, las Cortes son soberanas y allí han de discutirse y votarse todos los asuntos; todo lo que se discuta y hable fuera del Parlamento es un atentado á la soberanía popular, que ha de merecer el anatema de los déspotas y tiranos disfrazados de demócratas.

Ello es lo que está sucediendo en nuestros días y en nuestra Patria bajo los auspicios del *democrático* Gobierno de Canalejas, monárquico convencido, católico por los dogmas, dispuesto á caer siempre del lado de la libertad cuando ella haya de favorecer á sus amigos de ayer, á sus camaradas de hoy y á sus correligionarios de mañana.

Nadie hay entre todos los que se han dicho liberales monárquicos que aventaje á Canalejas, cuando no ha sido Poder, en promover agitación en el país y fuera del Parlamento en favor de sus ideas equívocas respecto á monarquismo y declaradas como sectarias enemigas de la Iglesia, y si sus esfuerzos resultaron siempre un fracaso no fué por falta de voluntad, sino de ambiente y de carencia de confianza entre las masas y de repugnancia entre las fuerzas vivas.

Los hombres ambiciosos suplen por la audacia y la tenacidad el talento y se doblan, se arrastran, sufren todas las humillaciones con tal de poder llegar á la meta de sus deseos.

La historia política de Canalejas es un ejemplo de ello.

Nadie como él puede mostrar una ejecutoria de vacilaciones é incertidumbres en declararse por la Monarquía ó por la República.

Salido de las filas republicanas y, por lo tanto, saturado de las ideas radicales pero sectarias como racionalistas, que informan el republicanismo español, ingresó en el campo monárquico liberal parlamentario con el afán de encaramarse y convertirse en personaje de primera fila, pero sin modificar sus ideas, de lo que no había necesidad, bastando aprender á hacer unas cuantas genuflexiones y cortesías.

El juego ha sido ganancioso, el plan con tanto ahínco elaborado y que tantos disgustos y sudores le cuesta se ha llevado á la completa realización; es ya el primer personaje político del Estado español, tiene en las Cortes, gracias á los resortes del Poder, la mayoría que no pudo alcanzar de sus ciudadanos mientras peroraba de ciudad en ciudad ostentando la corona y enseñando como amenaza el gorro frigio.

Usufructuando el Poder hoy, y disponiendo de una mayoría parlamentaria pronta á sancionar sus desplantes, desprecia al mismo Parlamento, adoptando la tesitura de un déspota. apelando al yo personal, mofándose de la manera más descarada del pueblo, negándole caprichosamente sus derechos, derechos que son considerados hoy por el demócrata de cepa como un mito, desmintiendo sus aseveraciones de ayer cuando afirmaba que la única soberanía radica en el pueblo.

Es que, como todos los predestinados á tiranuelos de comedia, adula al pueblo para escalar las alturas á fin de en ellas coger el látigo para cruzar el rostro de los que le ayudaron y toleraron se encaramase.

Ahora se cree ya en ejercicio y, arrancándose el antifaz con que se ha encubierto durante largos años, queda al descubierto el hombre impulsado por la soberbia y en aras de congraciarse con el favor de arriba y prepararse el alto sitial en otro lado si aquél cesara por causas imprevistas ó que se divisan en lontananza, contra viento y marea, desconociendo derechos y negándolos, arremete audaz contra la Iglesia, con la osada y simple pretensión de que los soldados de Cristo constintamos impasibles el atropello contra nuestra Madre la Iglesia, ahogando nuestra voz de protesta en el fondo de nuestros corazones.

¡Vana pretensión! Los católicos, y á la vanguardia siempre los carlistas, vigilantes para no ser víctimas de burdos é interesados engaños, defenderemos á nuestra Madre con todo el entusiasmo, con todas las energías, dando en holocausto nuestra sangre toda, y no han de lograr inpedirnos las prohibiciones todas de Canalejas, que es muy pequeño para lograr lo que no lograron Nerón ni Diocleciano, Calígula ni Heliogábalo.

Por sobre de todas las leyes humanas, por sobre de todas las coronas, por encima de todos los déspotas y á inconmensurable altura de todos los tiranos está la Cruz redentora, y alumbrados por sus esplendorosos rayos, fortalecidos por los efluvios de vida eterna que de ella se desprenden, arrostraremos todos los peligros, aceptaremos todos los combates, lucharemos mientras alienten nuestros corazones, y aun después quedarán nuestros cadáveres yertos incitando á nuestros hijos á continuar la contienda.

Ténganlo entendido los provocadores: lucharemos por Dios, la Patria y el Rey, cuando convenga, porque ésta es nuestra bandera.

JOSÉ FONT Y FARGAS.

VARIAS

En el Círculo Tradicionalista.—El lunes por la noche se celebró una velada en el Círculo, dispuesta en honor de los ilustres hijos de Vizcaya y queridos correligionarios nuestros que vinieron expresamente para asistir al grandioso *aplech* del Tibidabo.

Pronunciaron discursos que fueron interrumpidos por tempestades de aplausos los Sres. Vives, Lisbona, Iglesias (Dalmacio), Ortiz y Bilbao.

La ovación de que fueron objeto, especialmente nuestros amigos del noble solar vascongado, es indescriptible y de las que forman época.

Inútil es decir que el local del Círculo, salón, dependencias inmediatas, terrado, escalera, alrededores de la casa, todo estaba atestadísimo de correligionarios nuestros.

El acto fué un digno coronamiento de la grandiosa manifestación del domingo y de uno y otra quedará grato é impercedero recuerdo.

Lluvia de favores.—Mientras Canalejas lleva hasta el fin su papel de enemigo de la Religión y los borregos de la izquierda roja se entusiasman con los radicalismos ministeriales, Burell y algún otro consejero no dan sosiego á la pluma firmando credenciales para dotar de prebendas á sus compinches y correligionarios.

Ultimamente se han adjudicado las siguientes canongías laicas, canongías de verdad, no como las clericales que requieren aptitud, conocimientos, talento y mérito.

Inspector de monumentos con 12.500 pesetas, Jon Cristino Martos; dándose la circunstancia de que como

D. Cristino desempeña al mismo tiempo interinamente la subsecretaría de Instrucción Pública no es posible que inspeccione otros monumentos que los de Madrid, trabajo que debe resultar muy descansado. D. Joaquín Sánchez, D. Rafael Llopis y D. Cristóbal de Castro, periodistas del *trust*, cuatro mil pesetillas á cada uno, también en monumentos.

Para que D.^a Carmen Burgos de Seguí, la famosa *Colombine del Heraldo* pudiese disfrutar de un sueldo de otras 4.000 pesetas, el Sr. Burell ha restablecido la cátedra de Economía doméstica de las Escuelas de Artes é Industrias de Madrid que estaba suprimida por falta de alumnos.

Al administrador del *Diario Universal*, órgano de Romanones, D. Felipe Pérez Toro, le han dado una plaza de 2.500 pesetas en el Canal de Isabel II, amén de una plaza en el Congreso y otra en Instrucción Pública.

A Neira y Gasset, un primo del tan acreditado ex-ministro D. Rafael, 7.500 pesetas en el mismo Canal de Isabel II y otras 7.500 al redactor de *La Epoca*, señor Betegón y 4 000 á un señor Hinojosa, íntimo amigo de Burell.

Esto aparte un sinnúmero de pequeñas credenciales de cinco, seis y ocho mil reales, ha sido la que podríamos llamar labor menuda del Gobierno en lo que llevamos de mes.

Sandeces de Canalejas.—El Presidente del Consejo es un vulgar charlatán, indigno de la seriedad que exige el cargo que ocupa. Hablando el lunes con los periodistas en el Ministerio de Estado, dijo:

«He recibido de toda Cataluña numerosos telegramas de felicitación, de republicanos, liberales de todos los matices y de personas amantes del orden simplemente y juzgando por lo que de ellos dicen, parece que no tuvieron fortuna los organizadores de estos actos, que en algunos casos, en muchos, habrán resultado ridículos.»

Ha habido pueblos en Cataluña donde se presentaron tres ó cuatro personas para promover la celebración del *aplech* y en algunos puntos que fué concedido el permiso, el acto no pudo celebrarse por falta de número.

No pueden echar la culpa de ello á los elementos de ideas contrarias, sino á sí mismos, pues á pesar de todos los pregones y anuncios no les ha escuchado la opinión pública.

En Barcelona sí que la manifestación ha sido importante, donde Dalmacio Iglesias obtuvo un éxito grandioso.

Habló, es claro, mal del Gobierno y ofreció clavar el puñal en la cabeza de la hidra revolucionaria.

Habló también el Sr. Urquijo, que es un buen orador y hombre de entendimiento.

Comenzó su discurso con tonos moderados, pero como esto no gustaba á la masa, forzosamente tuvo que variar de forma de hablar.

Yo, la verdad, me felicito y felicito por ello á todos los hombres de ideas liberales del fracaso de estas manifestaciones anunciadas desde hace dos meses, preparadas durante todo este tiempo.

Ahora vemos que los elementos promovedores de esta agitación no son los católicos, y es inexacto que el Gobierno persiga á los mismos.

Los católicos merecen todos nuestros respetos. Son otros los elementos que promueven estas agitaciones, y no quiero decir nada de los ultramontanos.

Estos nada tienen que ver con los católicos.

Ya han solicitado un nuevo permiso para otras manifestaciones, y se pavonean de que para aquella fecha termina la vida del Gobierno.

Pensamos en estas manifestaciones hasta que se celebren, como hemos pensado en las de ahora, aunque sus resultados han de ser los mismos.

Dicen los ultramontanos que el Gobierno les tiene odio, y no tienen razón en afirmarlo, por más que los he considerado siempre como una enfermedad nacional.»

Todas estas sandeces ha soltado el Sr. Canalejas. Bueno.

El Sr. Presidente del Consejo está contento porque republicanos, liberales y demócratas le han felicitado por el fracaso ruidoso de los *aplechs*. Si fué fracaso, no pudo ser ruidoso; en todo caso sería silencioso. Se nos ocurre preguntar cómo pudo enterarse el Sr. Canalejas, porque en Barcelona apenas teníamos noticias de los *aplechs* cuando ya el Presidente del Consejo sabía que habían sido un fracaso. Se celebraron más de 160, y tan diligentes anduvieron los agentes del Sr. Canalejas, que á las pocas horas ya estaba enterado de todo. Tal vez nos hemos europeizado tanto, que ya las noticias se comunican sin telégrafo, sin teléfono y sin ferrocarriles. Podría ser; pero más fácil es que el señor Canalejas haya acabado por ser cándido á fuer de poner empeño en pasarse de listo.

¿Está él satisfecho del resultado de los *aplechs*? Pues nosotros también, y todos contentos. Los *aplechs* han servido para demostrar pacíficamente lo que somos y lo que podemos los católicos. Si el Sr. Canalejas no se convence y tiene necesidad de manifestaciones más aparatosas, también las haremos por complacerle. Lo que no haremos es imitar á los que le aplauden, le apoyan y telegrafían, empleando el insulto, la provocación y la violencia para alentarle y atemorizar á los católicos, porque nosotros estamos resueltos á hacer valer nuestros derechos dentro de la legalidad.

El Sr. Canalejas quiso ser gracioso al hablar de algunos de los oradores y no logró serlo, porque son po-

cos los que saben sazonar con la sal ática y muchos los que la confunden con la sal de cocina. Sintió la necesidad de justificar su política, y metiéndose á definidor dijo que los ultramontanos son una especie singular de católicos que perturban el país. Eso de ultramontanos ya ha pasado de moda, y en cuanto á perturbadores del país sólo hay uno, que es el Sr. Canalejas. Añadió que él no ha maltratado á los católicos. Materialmente no; pero les ofende, les hiere en sus sentimientos, y si eso no es maltratar moralmente no sabemos lo que es.

Las manifestaciones del Sr. Presidente del Consejo de ministros son impropias de quien ocupa tan elevado puesto, en el que deben brillar la prudencia, la discreción y, sobre todo, la seriedad. Los católicos hemos de hacernos cargo de lo que significan los propósitos y palabras del Sr. Canalejas: son los de un inconsciente ó de un sectario; y cuando se tiene la desdicha de haber de luchar con quien está dominado por la aberración, sea cual fuere la causa, es necesario mostrarse constantes, estar preparados siempre y no cejar en la lucha, conservando la organización y manteniendo la unión hasta después del triunfo.

Banquete.—El martes tuvo lugar en la Maison Dorée el banquete con que las Juntas directivas del Círculo y Juventud Tradicionalista obsequiaron á los Sres. Bilbao, Alcocer y Ortiz, representantes de las provincias vascas, y distinguidos correligionarios nuestros.

Entre los concurrentes vimos á los Sres. Vives y Trias, Puiggrós, Gelabert, Tarrats, Iglesias, Ramonell, Dalmases, Just, Bolós, Austri, Sagarra, Vicente, Roma, Vallet, Pascual y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Durante la comida reinó la alegría que es de suponer, pasándose agradablemente el rato en animada *causerie*.

A las doce terminó el banquete saliendo los comensales agradablemente impresionados del rato tan bellamente transcurrido.



Corresponsal de Manresa: Recibi importe segundo trimestre Conformes.—D. T. A., de *Subadell*: Recibirá carta.—S. T., de *Vergara*: Queda complacido.—**Corresponsal de Pamplona:** Recibi libranza fin Julio y «Carlistas de Antaño».—C. C., de *Mondragón*: Recibirá paquete semanal.—D. D. T., de *Santa Cruz de Tenerife*: En mi poder su carta fecha del 9 del actual.—**Corresponsal de Bilbao:** Pagado el mes de Julio, aumentamos el paquete hasta 100 ejemplares.—D. R. G. N., de *Alcora*: Pagada la suscripción hasta 15 Agosto 1910; por correo, certificado, recibirá el libro «Carlistas de Antaño».—**Corresponsal de Figueras:** Por correo van 25 ejemplares del «Esbozo».—D. J. V., de *Catllar*: Suscrito y pagado hasta 30 Agosto de 1911.—**Corresponsal de Cervera:** Recibo importe segundo trimestre.—D. J. A., de *Canet de Mar*: Pagada la suscripción hasta fin Diciembre de 1910.—**Corresponsal de San Quirico de Besora:** Pagado el segundo trimestre.—D. A. A. G., de *Monforte*: Recibo libranza de ocho pesetas, entregadas las cinco, pagada suscripción hasta 30 Junio 1910.—P. F. F. F., de *Palma de Mallorca*: Suscrito desde primero de Setiembre.—D. N. P., de *Cabeza del Buey*: Por correo, certificado, recibirá un fotocromo de Don Jaime.—D. Y. S., de *Onda*: Contesto á la suya en postal.—D. B. C., *Pbro. de Pirola*: Desde primero de Setiembre queda suscrito á nuestro periódico.—D. P. F. S., de *Lluçmajor*: Por correo recibirá un paquete con 50 ejemplares del «Esbozo del Programa Tradicionalista».—D. J. S., de *Bilbao*: Mando en un paquete lo que me pedía en su atenta del 20 próximo pasado.—D. P. V. P., de *Alayor*: Por correo, certificado, recibirá un fotocromo de Don Jaime y una colección de postales.—D. A. B., de *Subadell*: Recibo carta é importe.—D. G. R., de *Juanetas*: Pagada la suscripción hasta fin de 1910.—D. J. Ll. X., de *Tona*: Suscrito desde primero del actual.—**Corresponsal de Logroño:** En mi poder el cheque importe segundo trimestre.—D. S. S., de *Ciudadela*: Le mando 150 postales «Escuela laica».—**Corresponsal de Castellón:** Mando en tres paquetes lo que me pide en su última.—**Corresponsal de Seva:** Recibo importe correspondiente al segundo trimestre.—D. R. M., *Pbro. de Torre de Tamurcia*: Pagó hasta 30 Diciembre 1910.—**Corresponsal de Valencia:** Recibirá seis paquetes con todo lo pedido por usted.—**Corresponsal de Calella:** Mando cuatro ejemplares del número anterior.—D. J. M., de *Lérida*: Aumentamos el paquete de cinco ejemplares, mandamos números atrasados.—**Corresponsal de Sallent:** Mandamos un ejemplar del número anterior y aumentamos el paquete.



LA FAMILIA CABILEÑA

LOS CABILEÑOS: - La reacción llama a la puerta; ¡se han lanzado en 100 «Aplechs»!

EL EMPERADOR: - ¡Avisad pronto al «Suizo» que preparen... 100 bifteks!!!